El Ayuntamiento lanza “KAKA ZAHARRA!”, una campaña contra el abandono de excrementos caninos

Ante los 3.000 excrementos diarios que se estima que quedan sin recoger, se colocarán 85 carteles y se reforzará la vigilancia

El Ayuntamiento de Donostia / San Sebastián ha puesto en marcha «KAKA ZAHARRA! La calle es de todos, las cacas de tu perro no», una campaña de sensibilización para fomentar la responsabilidad de las personas propietarias de perros.

Aunque la mayoría de las personas propietarias de perros actúa de manera responsable, todavía persisten comportamientos incívicos que afectan directamente a la limpieza de la ciudad, la salud pública, la convivencia y el mantenimiento de nuestros espacios verdes. En este sentido, el concejal de Mantenimiento y Servicios Urbanos y Medio Ambiente, Iñigo García, ha explicado que “son unos 3.000 excrementos de perro los que cada día quedan sin recoger en nuestra ciudad. Son 3.000 motivos diarios para actuar. No podemos normalizar esta situación ni permitir que la falta de responsabilidad de unos pocos perjudique al conjunto de la ciudadanía”.

García ha recordado que recoger los excrementos “es un gesto sencillo, pero tiene una enorme importancia para la convivencia”, y ha añadido que no se trata solo de tener unas calles más limpias: “Hablamos también de proteger la salud de las personas, especialmente de los niños y niñas que utilizan nuestros parques”.

Acción en Alderdi Eder y nuevos carteles

Como lanzamiento de la campaña, se ha instalado un elemento hinchable de gran formato que será el eje central de la acción de sensibilización itinerante que recorrerá los diferentes barrios de la ciudad.

Su primera parada ha sido hoy en Alderdi Eder, donde ha estado acompañado de dos soportes gráficos que refuerzan el mensaje de la campaña y dan visibilidad a la iniciativa. Además, se han repartido folletos informativos con recomendaciones y la normativa municipal vigente para fomentar una tenencia responsable de mascotas y mejorar la convivencia en los espacios públicos.

La imagen de la campaña es una ilustración sencilla protagonizada por una persona, un perro y el gesto de recoger sus excrementos, con la que se quiere trasladar de forma visual la responsabilidad de quienes tienen animales de

compañía. El lema, «KAKA ZAHARRA!», es una expresión cotidiana y reconocible que busca reforzar el impacto del mensaje.

Durante ese horario se repartirán trípticos bilingües con seis recomendaciones prácticas para mejorar la convivencia, proteger la salud pública y mantener limpia la ciudad: recoger siempre los excrementos, proteger el suelo y el agua, cuidar a las personas más vulnerables, vigilar a los animales, llevar bolsas para recogerlos y dar ejemplo con comportamientos responsables. El material recuerda también que los excrementos deben depositarse en una bolsa bien cerrada en una papelera o en el contenedor de resto, y no dejarse en el suelo, los árboles o las vallas.

Además, el Departamento de Parques y Jardines instalará 85 nuevos carteles de sensibilización en parques, jardines y zonas verdes de todos los barrios, con prioridad en los puntos donde hay más excrementos abandonados. La campaña combinará estas acciones con una mayor vigilancia en los espacios donde los servicios municipales han detectado más incidencia de estos comportamientos.

Una obligación recogida en la ordenanza

El Ayuntamiento recuerda que recoger los excrementos no es solo una cuestión de civismo, sino una obligación. El artículo 29 de la Ordenanza Municipal de Civismo establece que hay que evitar que los perros los depositen en parques infantiles, paseos, jardines y otros espacios públicos y, cuando ocurra, proceder a su inmediata recogida.

Los excrementos caninos abandonados no son únicamente un problema de limpieza o una molestia estética, sino que también pueden representar un riesgo para la salud pública. Las heces pueden contener bacterias, virus y parásitos capaces de transmitir determinadas enfermedades a otros animales y, en algunos casos, a las personas.

Esta situación adquiere especial relevancia en los espacios utilizados habitualmente por niñas y niños, como parques infantiles, jardines y zonas de estancia, así como para las personas con mayor vulnerabilidad sanitaria. Además, la presencia de excrementos puede contribuir a la contaminación ambiental: durante los episodios de lluvia, sus restos pueden ser arrastrados hacia las alcantarillas y llegar a ríos y playas.

La campaña quiere visibilizar además el efecto sobre el personal de jardinería: “Detrás de cada parque y de cada jardín hay profesionales que trabajan todos los días para mantenerlos en buenas condiciones. No es aceptable que tengan que hacerlo entre excrementos que otras personas han decidido no recoger”, ha subrayado el concejal.

García ha concluido que “no podemos poner un trabajador municipal detrás de

cada perro. La solución empieza por la responsabilidad de cada propietario. Recoger los excrementos es una obligación y, sobre todo, una muestra de respeto hacia los demás".

Con esta campaña, el Ayuntamiento quiere reforzar una cultura de cuidado y respeto por el espacio público, recordando que los pequeños gestos individuales tienen consecuencias directas sobre el bienestar colectivo.